



EUZKADI en CATALUNYA



Año II. - Número 13

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 6 de marzo de 1937

LA MANIFESTACION DEL DOMINGO PASADO

Parte de la Prensa catalana ha dedicado sus editoriales al comentario de la tónica moral que se desprende de este real comicio en que el pueblo catalán ha expresado su inquebrantable voluntad de unificarse en torno de su legítimo Gobierno bajo las consignas precisas, claras y terminantes que éste viene, como el nacional y de Euzkadi propugnando como postulados esenciales y «sine qua non» de la victoria.

EUZKADI EN CATALUNYA desde su aparición, ha venido reiterando estas consignas aun a trueque de enajenarse la colaboración, el concurso y el apoyo moral de sectores que, por diferencias doctrinales o fanatismos de exaltación de conciencia en tensa hiperestesia, anteponian a estas consignas, sus postulados ideológicos totalitarios.

Pero EUZKADI EN CATALUNYA en la firmeza de su convicción de que su postura política era la que determinativamente imponía la realidad trágica de esta pavorosa guerra a la que nos ha conducido la vesanía, la infamia, la deslealtad, la traición, la crueldad y el negro espíritu inquisitorial de las capas más retrógradas de la sociedad ibérica, ha mantenido sin claudicación su visión, que era la de todos los hombres de buena fe, que, para la consecución del triunfo era condición precisa e inalienable la subordinación de todo interés partidista, de toda mira ambiciosa local—sindical o política—y que la unidad entre sectores de ideologías dispares no podía ser realizada sino a base de sacrificios y abnegaciones de doctrinas en pugna, ya que resultaba inadmi-

ble, intolerable e irrealizable la imposición coactiva de un sector sobre los restantes.

Nos cabe la honra de haber coincidido, y a veces antecedido, los postulados de las masas que vinculan en Iberia el más caudaloso sentido antifascista en su descarnada realidad y, esencialmente, el totalitario del Partido Socialista de Euzkadi, cuyas decisiones y acuerdos insertamos en nuestro último número.

La sensibilidad catalana y su depurado antifascismo ha ratificado el domingo pasado con una elocuencia conmovedora su adhesión y adhesión a esta política. Todos tienen el deber moral indeclinable de percatarse de la realidad y de la trascendencia histórica de la expresión de la voluntad popular en su grandiosa magnificencia. Ha de jalonar el camino de la victoria.

En política el supremo arte es el de mirar serenamente las realidades que se imponen torrencialmente a los hombres, a los partidos, a las organizaciones sociales o sindicales. Nadie puede sustraerse a ellas ni nadie puede ni debe, sin traicionar sus deberes históricos, oponer un dique a la voluntad popular, cuando se expresa tan unánimemente como hace seis días.

Esta realidad, que se nos ha impuesto a todos, está engendrada en uno de los más sublimes sentimientos humanos, pues está hecha de renuncia, de abnegación, de sacrificio, de lo que es y debe representar el auténtico espíritu de guerra. El pueblo ibérico siente en la entraña de su alma la necesidad de sacrificar dere-



Nuestro ministro de Justicia y Cultura, Jesús Leizaola, cuyo autógrafo nos honramos publicando, une a sus proverbiales dotes de madura y serena inteligencia, la racial capacidad de organización, tan universalmente reconocida, una tenaz e infatigable voluntad y una visión certera y justísima de la filosofía del Derecho internacional cuya culminación pública fueron las notas del Gobierno de Euzkadi en ocasión del ineficaz atropello cometido cuando la detención de «El Palos» por el crucero germánico «Koenigsberg» y que por su firmeza, serena dignidad y alto espíritu fueron universalmente encomiadas.

chos para soportar deberes y así lo ha reconocido. Hemos insistido en este lema: «Para ganar la guerra, todo; hasta la última gota de sangre, hasta la última peseta, hasta el último sacrificio, hasta el última claudicación doctrinal.» No hay opción.

Y cuando un pueblo, libremente, con grandiosidad espartana, sacrifica todo eso ofreciéndolo voluntariamente a la gloriosa causa que le ha correspondido por inescrutable misión histórica defender, es invencible, pues su temple se forja diamantinamente y nada ni nadie le hará flaquear, ya que a priori ha concedido todos los humanos sacrificios posibles.

«Llor a este genial pueblo ibérico!»
Ramón AUZ

Importantes acuerdos del Partido Socialista belga

En su última reunión plenaria celebrada por el Consejo general del Partido Socialista Obrero belga ha aprobado una nueva resolución por la que el partido manifiesta su activa simpatía hacia los republicanos españoles. También acordó el dirigirse a las Internacionales socialista y obrera, a fin de hacer posible la construcción de un gran hospital en Valencia.

Finalmente, la delegación socialista en la Conferencia de Londres realizará los trabajos necesarios para llegar, de acuerdo con las delegaciones de otros países, a la constitución de una Comisión Internacional de Socorros a España.

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad

EDITORIAL NECESIDAD DE UNA PROPAGANDA EFICIENTE

EUZKADI EN CATALUNYA —no es un secreto— lee la prensa facciosa, naturalmente que como un deber.

Dicha prensa, perfectamente unificada, obedece a unas consignas de propaganda rígidas que, con ejemplar, para nosotros, uniformidad insertan todos sus órganos de expresión, sean fascistas, tradiconalistas, carlistas, monárquicos, etc., etc.

Venimos observando una metódica campaña de desprestigio —más localizada para sus estúpidas y gregarias masas que comulgan con las ruedas clásicas de molino, que para nosotros— de nuestros gobernantes y hombres más representativos, llámense Largo Caballero, Prieto o García Oliver. Buscan una línea paralela y concordante en nuestras divergencias doctrinales para perfilar estas figuras, quizás creyendo que somos tan necios que vamos a valorar sus argumentos enervadores del prestigio de nuestros hombres. Claro que de lo que se trata, en el fondo turbio de sus designios, es de deslumbrar a pazguatos y zurupetos, sino cándidos al menos bobos, ya que hay bobos —¡legión!— malignos que militan en su campo.

Pero —¡es un grito de alarma!— no son tan estultos los milites que comandan inexorablemente estas consignas. Lenin, que ha creado, dándolas recia vida, frases quizás inmorta-

les, compuso esta, tan divulgada mercedemente: «Sin teoría revolucionaria no hay revolución posible.» Es perfecta. Pero nosotros, glosándola, ampliándola, y a la vista de las maniobras fascistas, decimos: Sin propaganda adecuada y eficiente no hay, moralmente, guerra posible.

En efecto, y en realidad, más que para engañar a gregarios necios que ya les son adictos, más que para desunirlos, su metodismo disgregador del prestigio de nuestros hombres, dibujándolos con caracteres acusados de venales, asesinos, traidores y analfabetos, está casi totalmente encauzado con tendencias a alienarnos la simpatía de las capas nutridas, cuantiosas, y, hay que decirlo, un poco tontas y timoratas, de la burguesía y pequeña burguesía liberal y democrática de la Europa Occidental, especialmente de Francia e Inglaterra.

Y todos sabemos que una propaganda tenaz, infatigable —en un ambiente que calificamos de timorato, algo tonto y esencialmente cobarde— puede llegar a revestir caracteres trágicos.

Es deber elemental nuestro contrarrestar, por un programa unificado e igualmente metódico, la posible influencia que su propaganda sea susceptible de llevar al ánimo de estos sectores del extranjero —en que se (Pasa a cuarta plana.)



—¡Eup! ¡Aurrera, bidea ideki beti!

Los vascos tenemos fama de brutos. Esta fama proviene simplemente de la fortaleza física, de la que no se hace uso innecesariamente. Raza milenaria y noble, una parte de ella rinde culto a la religión católica. Pero ante todo tiene el culto por la naturaleza. No podía ser menos una gente cuyas tradiciones más famosas son el culto al sol y al fuego, a la tierra, a las fuerzas de la naturaleza, por cuyas conquistas luchó sola y aislada durante siglos por su conquista.

El vasco es difícil de adaptarse en tierras extrañas; casi imposible. Siente la necesidad, una necesidad casi biológica de sus campos verdes, de sus praderas suaves, de su arbolado. La conquista del Parque del Oeste, de Madrid, la toma de Boadilla del Monte y otros puntos de los alrededores de Madrid, se deben, en su mayor parte, a estos hombres.

Llegaron a Madrid fogueados en la lucha, en la resistencia heroica de Irún. A estos fornidos muchachos yo los veía bajar de sus montañas a la ciudad pidiendo fusiles para defender su tierra contra moros y legionarios.

Iban provistos de sus escopetas de caza, con las cuales hubieron de defenderse durante dos meses hasta verse obligados a emigrar.

Por Barcelona se dirigieron a Madrid y su instinto de guerrilleros ante la visión del panorama del radio madrileño les hizo encuadrarse bajo la disciplina y el mando del vasco Ortega para la reconquista de la parte de la ladera de la Moncloa donde está enclavado el Parque del Oeste, cuyos montículos verdosos, suaves y húmedos, traían a los vascos arrullos de madre.

A la bayoneta calada, con bombas de mano, palmo a palmo, fueron desalojando a moros, alemanes e italianos. ¡Qué placer conquistar para ellos esos trozos de verde césped, tumbarse allí y bailar al son del «txistu» y del acordeón danzas milenarias...!

El vasco es fuerte, hercúleo y tiene corazón de niño. Por eso tiene un puesto en la lucha antifascista.

BERNARDI

Madrid, febrero de 1937.

(Texto y dibujos del mismo)

EUZKADI'KO ORDEZKARITZA NAGUSIA
DELEGACIÓ GENERAL D'EUZKADI
ERAKO-REN JAURRIA - PALAU ELCAJO
BARCELONA

Una necesidad vital para Euzkadi ha creado esta Delegación que une en estos momentos de dura guerra civil a los dos pueblos del Pirineo. El vínculo geográfico, la común acción por la reconstitución política de ambos, son elementos vivos y palpitantes que harán perdurar a esta Delegación en la forma que los tiempos la vayan modelando durante la guerra, la postguerra y la paz. Que ella cumpla tal labor de unión y solidaridad con el éxito que los sacrificios de ambos pueblos reclaman.

Barcelona a 3 de Marzo de 1937



Una necesidad vital para Euzkadi ha creado esta Delegación que une en estos momentos de dura guerra civil a los dos pueblos del Pirineo. El vínculo geográfico, la común acción por la reconstitución política de ambos, son elementos vivos y palpitantes que harán perdurar a esta Delegación en la forma que los tiempos la vayan modelando durante la guerra, la postguerra y la paz. Que ella cumpla tal labor de unión y solidaridad con el éxito que los sacrificios de ambos pueblos reclaman.

Barcelona a 3 de marzo de 1937.

LEIZAOLA'TAR JOSU MIREN

Ayuntamiento de Madrid



Juan Martín "El Empecinado"

Una de las figuras más gloriosas del movimiento patriótico y liberal de España en la gesta napoleónica fué «El Empecinado».

Hombre austero, sencillo, noble, de la típica rudeza castellana, sufrió, al final de su vida, el martirio moral que el aparato militar y reaccionario nacional imponían a todo hombre dotado de espíritu liberal.

«El Empecinado» es uno de los auténticos héroes populares y su figura se proyecta ahora en tantos millares de milicianos que sueñan con el ideal de liberar a su suelo patrio del invasor extranjero y de la más tétrica reacción.

(Grabado antiguo en madera de boj.)

Los intelectuales y la guerra El caso Marañón

La prensa diaria ha difundido y vulgarizado el escrito que ha hecho público la Casa de la Cultura.

El caso Marañón es típico. Contribuye —¡con tantos otros!— a crear un abismo entre el proletariado y los intelectuales que, salvo raras excepciones, son abyectamente cobardes y poco comprensivos.

Es una deslealtad criminal, de una falta absoluta de patriotismo, de una insensibilidad hopopotámica la conducta de esos intelectuales que proclaman desde el extranjero —en el que están por generosidad del Gobierno republicano— toda esa gama truculenta de abusos y excesos de «la tiranía roja» bajo el beneplácito del Gobierno.

Marañón, tortuoso, traidor, desleal y cobarde sólo siente, determinado por su educación, por el complejo espiritual del gran mundo en el que vivía, por la frialdad del ambiente que respiraba la tragedia individual de algunos facciosos con los que, subconscientemente se solidariza.

Pero Marañón, ese pseudo aristócrata, y toda la laya cobarde de esos intelectuales turiferarios suyos a quienes alude, no sienten, no pueden sentir, no pueden solidarizarse con sentir la tragedia de los nuestros. No

el pueblo ni con la nación. Son casta aparte y sólo sienten lo suyo.

Pero lo suyo es lo individual, lo de quizás alguna víctima y de millares de traidores. ¡Ah!, lo nuestro es el dolor lancinante, la lucha agónica, la tragedia íntima, el desgarramiento cruento de todo un pueblo, de toda una nación. ¿Pero qué es y representa para el aristocrático Marañón la muerte, el martirio de todo un pueblo? Sólo, «yo» repetido, proyectado en otros pocos «yo» es lo ponderable, lo valioso. Millones de humildes «yo» que entre eternas lágrimas —hambre, entre lodo y fango, entre zahurdas antihigiénicas y trabajo agobiador, cuya necesidad les implica carencia de la más elemental instrucción; todos esos millones de semejantes sometidos forzosamente en un nivel cultural paralelo al de la bestia; todos esos millones de seres humanos que integran un pueblo, una nación, son nada. Su miseria no cuenta, su hambre no existe para el ahito, su vida no interesa, es despreciable.

Y cuando ese pueblo, esa nación, que es la suya, esos millones de seres, que son sus hermanos, son deslealmente agredidos, atacados por la espalda con las armas que pagó el sudor de su frente, la ración mermada en su frugal y escaso condumio y manejadas por los hombres para quienes trabajaba como un esclavo; cuando ese pueblo y esa nación reaccionan a la defensiva, contra los des-

almados traidores, a su ley, a su pueblo y a su patria, entonces, el intelectual mimado, agasajado, amparado y protegido, con premeditación, alevosía e insuperable abyección rompe todos los vínculos morales, políticos, sociales y telúricos que le ligaban con ese pueblo y esa patria y se solidariza con el bárbaro invasor teutón, con el maquiavélico, traidor y eterno cobarde italiano de la decadencia y aplaude frenéticamente su dominio, su devastación del sagrado territorio ibérico.

Nuestras hijas asesinadas y mutiladas, nuestras mujeres violadas y apaladas, nuestros padres fusilados, nuestros hermanos fusilados; todos esos millones de españoles destrozados, ensangrentados no son nadie ni significan nada. La sangría científicamente metodizada de nuestras poblaciones inermes martirizadas tampoco es y representa para ese señorito intelectual nada.

Indigno del nombre de hombre su solidaridad es para sus propios dolores, para, aparentemente, las de unos cuantos señoritos.

Ni nuestros pueblos, ni nuestra nación, ni nuestras patrias son nada.

Marañón, lacayo camuflado hasta ayer, hoy sin careta, no tiene patria, ni pueblo ni nación. Nosotros, los que defendemos la patria, el pueblo, la nación y el complejo espiritual de hondísima civilización ibérica, te repudiamos con desprecio y asco. Por donde vayas pasará un traidor, sin ley, sin patria, sin honrra: ¡un traidor!

(Viene de primera plana)

debate el complejo de nuestra tónica moral, que toda guerra hace absolutamente necesaria, —que una propaganda nuestra hábil puede, con poco esfuerzo, ganar incondicionalmente para nuestra causa antifascista.

No tiene EUZKADI EN CATALUNYA porqué sugerir las modalidades de esta propaganda sino insistir en su necesidad como perfecto programa de conjunto de toda la prensa nacional. Las peculiaridades propias inherentes a cada órgano popular de expresión, arraigan ya en su sector equivalente de los países extranjeros. Todos aquellos que comparten nuestro criterio necesitan poco o nada nuestra propaganda, pues la comparten tan ahincadamente y con tanta pureza como nosotros mismos. Se trata de ganar para nuestra causa sagrada antifascista todos aquellos sectores timoratos y algo cobardes a quienes repugna toda crueldad y que sin embargo pueden ser, si no se contrarresta hábilmente, pasto de las calumnias infames facciosas que presentan a nuestros hombres y a nuestra causa como negadores de las más puras esencias de justicia, libertad y democrática tolerancia que defendemos contra el fascismo asesino.

Lo que sugiere EUZKADI EN CATALUNYA es la necesidad de un plan conjunto de propaganda de toda la prensa nacional y sobre todo de desunión absoluta del bloque enemigo, tanto con miras al campo fascista (que nos lee a todos), como mucho más a las capas timoratas y cobardes de las democracias occidentales.

Démosles la orden adecuada y acatémosla todos al unísono. Por su parte y por su cuenta EUZKADI EN CATALUNYA —que es leída en Guipúzcoa, tenemos de ello pruebas fehacientes—, hará cuanto esté a su alcance para desunir al bloque faccioso, tanto como para reivindicar en el extranjero la verdad resplandeciente.

Jesús María de Leizaola- Juan de los Toyos

Nuevamente y en los breves instantes de su paso por Barcelona, el pasado miércoles, hemos tenido ocasión de estrechar la mano de estos consejeros del Gobierno de Euzkadi a su regreso de Valencia para Bilbao.

Hubiera sido deseo nuestro el poder ofrecer a nuestros lectores algunos detalles cerca de la misión nuestros consejeros han llevado a Valencia; pero el natural mutismo en que se han escudado impiden ofrecerles ningún detalle con ello relacionado.

Sólo nos toca decir que esperaban su paso para saludarles, una representación de la Delegación de Euzkadi en Cataluña y algunos amigos particulares que conversaron con ellos durante los breves minutos de su estancia.

Nos congratularíamos de que las gestiones llevadas a cabo por los consejeros de Justicia (Jesús María de Leizaola) y Trabajo y Previsión (Juan de los Toyos) hayan tenido el éxito que para bien de nuestro Euzkadi y de la causa antifascista, deseamos.

Escritores vascos

Nos complacemos en anunciar a nuestros lectores, que nuestro buen amigo y conocido escritor, Santiago Dañobeitia, próximamente empezará la publicación de una de sus interesantes novelas en la revista «La Mujer y la Moda», reputada publicación para la mujer, que se publica en Barcelona. En esta novela, que firma con su pseudónimo de «Santiago de Leizama», nuestro amigo pinta en vivos colores, paisajes y costumbres de Fuenterrabía, y ensalza la belleza de nuestra tierra, con su prosa fluida y sincera. El título de esta obra, ya es algo que llama a nuestra alma. «Caserón de Guadalupe en Fuenterrabía», es un titular que desde el primer momento tentará la curiosidad de toda mujer vasca. «Caserón de Guadalupe en Fuenterrabía», es una novela escrita expresamente para nuestras mujeres e hijas, a causa de su argumento esencialmente moral, y más bien aleccionador en la vida.

Recomendamos, pues, a las lectoras de EUZKADI EN CATALUNYA la novela de nuestro amigo Dañobeitia.

**¡Si no queremos avergonzarnos
mañana, laboremos hoy por la
victoria!**

Nuestras Milicias

Hemos entrado de lleno bajo los auspicios del plan de control. De sus resultados no cabe confiarnos con exceso sobre todo teniendo en cuenta que entre los encargados de ejecutar las labores de vigilancia figuran precisamente quienes con más descaro han venido no sólo vulnerando cuantos acuerdos en materia internacional se han llevado a cabo, sino que hasta este momento han venido ejerciendo las labores de nodrizas cerca de los facciosos suministrándoles cuantos elementos bélicos y humanos han precisado para procurar esclavizar al heroico pueblo español.

De lo que si estamos seguros es de que las democracias europeas que por el solo hecho de serlo, están tan amenazadas de sufrir los embates del fascismo internacional en caso de que nuestro pueblo no corte oportunamente las alas al bicharraco, harán, una vez más, con la excusa de la palabra empeñada, que nuestra República siga siendo víctima de cuarta categoría, ya que estamos siendo tratados con una desconsideración peor aún que la sufrida por Abisinia, ya que siquiera a esta nación se le permitía la compra de armas.

Por fin parece ser que el mando único es ya un hecho. Al menos así lo dan a entender los partes oficiales que se reciben de los frentes, donde se ha desencadenado una ofensiva por iniciativa de las fuerzas del pueblo.

En el Centro, el sector del Jarama ha sido testigo de las innumerables bajas que los nuestros han ocasionado a los rebeldes, y que algunos hacen ascender a más de 20.000. Carro les ha costado su intento de querer cortar las comunicaciones con Valencia.

Ahora la iniciativa es nuestra y el avance continúa impetuoso.

Nuestros paisanos que guarnecen el sector de la Ciudad Universitaria, también han operado en sentido ofensivo con prácticos resultados.

En el Norte, la mártir Oviedo está siendo escenario del heroísmo de los mineros, quienes secundados por los vascos del Batallón Perezagua, se han empeñado en no cejar hasta limpiar de facciosos sus calles y parece ser lo van consiguiendo.

También en Andalucía se nota la ofensiva de los leales y las provincias de Córdoba y Granada están siendo testigos de sus avances.

Y por último en Avila y Guadalajara nuestras tropas han efectuado brillantes operaciones que han ensanchado el territorio leal en unos cuantos kilómetros.



Fotografía que brindamos a nuestros lectores y que reproduce a los ministros de Euzkadi, Juan de los Toyos y Jesús María de Leizaola, obtenida al descenso del avión en el transcurso de brevísimos momentos de reposo.

Con nuestros ministros aparecen: una representación de la Delegación General de Euzkadi, de EUZKADI EN CATALUNYA y amigos suyos particulares.

Esta reproducción marcará históricamente hechos trascendentes para la vida de Euzkadi, ligada a los restantes pueblos ibéricos por vínculos de interés y afecto, y para la victoria de nuestros ejércitos populares.

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.



He aquí la representación en Barcelona de nuestras heroicas Milicias Vasas con motivo de la manifestación del domingo pasado.

Desfilan al son del chistu y del tamboril, que evoca en los hombres de Euzkadi las escenas de égloga que simbolizan nuestros aromáticos, jugosos, verdes y esmaltados campos.

No hay en Euzkadi, hombre, niño, mujer o anciano que no sienta su alma estremecida de modular emoción cuando estos instrumentos, surgidos del genio, melódico de la apacible y poética raza vasca, nos evocan todo el complejo espiritual de Euzkadi.

Pero esta raza sana, atlética, infantil, dinámica y esencialmente pacífica, encierra una fibra heroica susceptible de todos los sacrificios y disciplinas. Basta que un vil agresor atente a su tradicional libertad, a su clásica democracia, a su entrañable amor patriótico para que los valores se transmuten y la tónica de bella égloga se convierta en la gloriosa gesta epopéyica que Euzkadi está escribiendo en su espíritu de disciplina y abnegación y su sangre generosa en los frentes de Euzkadi, Madrid, Asturias, Huesca, Teruel, Guadalajara y Córdoba.

Los aplausos que el pueblo catalán calurosamente tributó a estos milicianos combatientes de Euzkadi, procedentes de hospitales o sanatorios repartidos en nuestro corazón y agrandado la deuda de gratitud que Euzkadi tiene contraída con Catalunya.

Catalunya-Euzkadi. Hermanos hoy, hermanos mañana y hermanos siempre.